



Revista Latinoamericana de Estudios
Educativos (Colombia)

ISSN: 1900-9895

revistascientificas@ucaldas.edu.co

Universidad de Caldas
Colombia

Castaño Duque, Germán Albeiro; Valencia Martínez, Julio César
LA CULTURA COLABORATIVA EN CALDAS Y MANIZALES: UNA MIRADA DESDE LA SUPERFICIE
DE EMERGENCIA CIVIL
Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 6, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp.
155-178
Universidad de Caldas
Manizales, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134126048008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA CULTURA COLABORATIVA EN CALDAS Y MANIZALES: UNA MIRADA DESDE LA SUPERFICIE DE EMERGENCIA CIVIL¹

Germán Albeiro Castaño Duque^{2**}
Julio César Valencia Martínez^{**}

RESUMEN

El presente artículo expone los hallazgos preliminares considerados dentro de la investigación “Aprendizaje colaborativo: Senderos enraizados en la cultura caldense”. El enfoque investigativo utilizado fue el de complementariedad acudiendo a la arqueología del saber de Michael Foucault, con el fin de establecer las superficies de emergencia que dan cuenta de la existencia de la cultura colaborativa en la ciudad de Manizales.

Los hallazgos muestran la existencia de la cultura colaborativa la cual surge a partir de la conformación de la industria de la región, la cual se encuentra promovida por un interés colaborativo y social de los principales líderes de la época.

PALABRAS CLAVE: cultura colaborativa, superficie de emergencia civil, Caldas, Manizales, interés colaborativo, interés social.

¹ Este artículo es el producto de una investigación cofinanciada por la Fundación Luker en convenio con las universidades que constituyen la Red Summa. El grupo de investigadores está conformado por los investigadores Napoleón Murcia Peña (investigador director), Luis Hernando Amador Pineda, María Isabel Ramírez Rojas, Dora Cardona Rivas, Germán Albeiro Castaño Duque y Dolly Vargas. Apoyado por los auxiliares Camilo Portela, María Nur Bonilla, Natalia González, Diego Jaramillo, Julio César Valencia Martínez, Paula Andrea Díaz, Andrés del Corral Salazar, Natalia Guacaneme y Luz Elena Toro.

² Grupo de Trabajo Académico ‘Cultura de la Calidad en la Educación’. Universidad Nacional de Colombia sede Manizales.

Recibido 27 de abril de 2010, aprobado 22 de julio de 2010.

COLLABORATIVE CULTURE IN CALDAS AND MANIZALES: A VIEW FROM CIVIL EMERGENCY SURFACE

ABSTRACT

This paper presents preliminary findings considered in the research project “Collaborative Learning: Paths Rooted in the Caldense Culture”. The research approach used was the complementary method resorting to Michael Foucault’s Archeology of knowledge with the purpose of establishing emergency surfaces that reflect the existence of collaborative culture in the city of Manizales.

The findings show the existence of collaborative culture that arises from the formation of industry in the region which is promoted by the principal leaders of the time collaborative and social interest..

KEY WORDS: collaborative culture, civil emergency surface, Caldas, Manizales collaborative, interest, social interest.

INTRODUCCIÓN

El propósito del presente artículo se enmarca en mostrar los hallazgos preliminares de una investigación realizada a nivel interinstitucional, la cual se ha venido desarrollando con la participación de la Universidad de Caldas, la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad Católica de Manizales y la Universidad de Manizales y con la cofinanciación de la Fundación Luker. Dicha investigación intenta comprender la dinámica del aprendizaje colaborativo en Manizales en el marco de las relaciones con su cultura y sus prácticas académicas. Para ello dentro del estudio se desarrolla un momento arqueológico con el fin de recoger las diferentes evidencias que den cuenta de la existencia de la cultura colaborativa en la ciudad de Manizales.

El enfoque investigativo utilizado fue el de complementariedad, este:

[...] parte de considerar la no pertinencia de apoyarse en un solo método en la comprensión de las realidades sociales, pues dada su complejidad, sus categorías

sobrepasan las opciones nomológicas en consideración a lo cual proponen articular métodos de investigación de acuerdo a las necesidades y características de las categorías emergentes. (Murcia et al., 2009: 68)

En este artículo se postula la superficie de emergencia civil como un espacio dentro del cual se identifican elementos que aportaron al desarrollo de la cultura colaborativa en Manizales, por esto se resalta la importancia del enfoque de complementariedad, ya que:

[...] antes que mera descripción de los acontecimientos culturales o su ordenamiento en rasgos sin observar más allá del reflejo del objeto, un diseño desde la complementariedad etnográfica busca desentrañar las estructuras culturales y la esencia de esas estructuras para poderlas comprender. (Murcia & Jaramillo, 2008: 93)

En el desarrollo de este artículo, a partir del método de arqueología del saber expuesta por Michael Foucault, se postula la superficie de emergencia civil como un espacio dentro del cual se identifican elementos que aportaron al desarrollo de la cultura colaborativa en Manizales.

UN ACERCAMIENTO AL MOMENTO ARQUEOLÓGICO

Dentro del proceso investigativo es importante establecer cuáles son los elementos que han incidido en la formación y transformación de la cultura colaborativa en Caldas; dichos elementos se encuentran inmersos en diversas instancias, las cuales aunque lejanas aparentemente poseen relaciones que subyacen en lo que se dice y escribe. Por ello se hace necesario mirar los vestigios de lo que se ha institucionalizado, acceder a la formación de las prácticas y sus modificaciones, para dar razón de las condiciones históricas en que lo dicho se fue institucionalizando, convirtiendo en prácticas aceptadas, reconocidas y legitimadas.³¹ No se trata de asumir las interpretaciones de otros acerca del fenómeno, si no de develar aquellos hechos que de una u otra forma dieron el estatus al objeto y que se manifestaron de diversas formas y prácticas en una misma región.

La arqueología como método de análisis de discurso que investiga el conjunto de reglas que determinan las relaciones múltiples entre los enunciados que constituyen

³ Apartes tomados de la tesis doctoral de Elsa María Bocanegra Sánchez: *Del encierro al "paraíso", imaginarios dominantes en la escuela colombiana contemporánea*, versión electrónica 2007. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/ceanj/tesis/Tesis/ElsaMariaBocanegra.pdf>

el saber en una época, nos permite establecer la recurrencia y las discontinuidades discursivas. Lo que se determina es la relación de coexistencia de los enunciados, su diferencia y dispersión, las posibilidades estratégicas que constituyen una red teórica particular y la manera como el enunciado se convierte en prácticas, imágenes, instituciones o conductas sociales. Se busca, en este caso, determinar cuáles son las condiciones de posibilidad de la cultura colaborativa como un concepto, práctica y discurso, despojándolo de las explicaciones tradicionales, para reconocer que hay muchas formas de asumirla.

La arqueología del saber en este caso, sirve de soporte para entender cómo desde la construcción y estructura de los discursos se van determinando las prácticas y comportamientos sociales que rigen en determinado lugar. Esta tiene como objeto el análisis y la descripción de las formaciones discursivas que no pueden identificarse con disciplinas establecidas, estas forman el suelo donde surgen las ciencias; en este sentido la arqueología se caracteriza como arqueología del saber (Bocanegra, 2007: 28).

Teniendo en cuenta esta estructura metodológica se hizo necesario el establecimiento de elementos indispensables para el análisis: la formación de objetos (la cual se hace partiendo de la identificación de las superficies de emergencia, instancias de delimitación, rejillas de especificación), las formaciones discursivas, formación de los enunciados, formación de los conceptos y formación de las estrategias; sub-momentos que fueron la guía en el análisis arqueológico de la cultura colaborativa en Caldas.

PRIMER SUB-MOMENTO: DEFINICIÓN DE ESCENARIOS PARA LA FORMACIÓN DEL OBJETO

Aquí se busca la formación del objeto discursivo (cultura colaborativa) desde la definición de las superficies de emergencia concretando en ellas su instancia de delimitación y definiendo las rejillas de especificación, las cuales son importantes para determinar la significación que se la da al objeto durante su formación.

En consideración a lo anterior, el primer momento del estudio sobre cultura colaborativa consistió en definir las superficies de emergencia; aquellos posibles escenarios que permitieron la génesis, desarrollo y transformación de la cultura colaborativa. Desde esta perspectiva se establecieron cuatro posibles escenarios

de emergencia: el civil, el educativo, el religioso y el político, dado que en el contexto de las costumbres manizalitas y caldenses a lo largo de su historia, estas superficies muestran un peso de gran relevancia como generadoras y potenciadoras de dinámicas y realidades sociales.

Considerando el nivel de especificación del presente artículo, solo se aborda la superficie de emergencia civil, tomándolo como un dispositivo clave dentro del desarrollo de la cultura colaborativa en Caldas y Manizales.

La superficie de emergencia civil expuesta, presenta entonces diferentes hechos que a lo largo de la historia tanto del departamento como de la ciudad, marcaron elementos fundamentales que aportaron al desarrollo de una cultura colaborativa; para ello se procede a la identificación de hechos que posteriormente fueron objeto de un abordaje desde la arqueología del saber. Dichos hechos son los que Foucault define como rejillas, estas el autor las expone como los sistemas según los cuales se clasifica, se separan, se entronca, se reagrupa, y se hacen derivar los diferentes objetos del discurso; estas rejillas se van originando a partir del momento histórico, y se jerarquizan de acuerdo a los niveles de influencia en la formación del objeto. En el caso de la cultura colaborativa, son aquellas que han ido conformándola y que inciden de una u otra forma en la construcción de su discurso, que pueden ser la cultura, la colaboración, la educación; redes que aparecen distantes, en diferentes espacios, que tienen diversas perspectivas sobre ella, que tejen relaciones subyacentes, no visibles que se deben develar a partir del análisis arqueológico. Podemos asumirlas como los espacios donde se agrupan los discursos, en donde se especifica la significación que le da al fenómeno dependiendo del contexto.

Las rejillas serían para la investigación aquellos acontecimientos sociales de relevancia en los cuales hay convocatoria general y que le dan un sentido al objeto y a su emergencia. Los acontecimientos son los que hacen hablar a una sociedad y hacen revelar su dimensión oculta, el acontecimiento en sí no existe más que por accidente o catástrofe, está a menudo desprovisto de sentido común, sin embargo las fuerzas sociales intervienen para darle el o los sentidos que corresponden a sus intereses inmediatos o lejanos (Marzouk, 2010). De aquí el interés en analizar los acontecimientos clave, aquellos que marcaron profundamente la historia de Manizales y del departamento de Caldas.

Los hechos que a continuación se presentan, fueron los que dentro del equipo de investigación se consideran como los más relevantes dentro de la historia de la región, considerando estos las rejillas que orientarán el análisis de la superficie de emergencia civil.

Consolidación de asociaciones

Dentro de este hecho se tienen en cuenta la consolidación e historia de organizaciones como Cormanizales, ANDI, ACOPI, Cruz Roja, Cámara de Comercio de Manizales, FENALCO, la Sociedad de Mejoras Públicas y Confamiliares. El abordaje de estas instituciones como hecho que posiblemente contribuyó a la construcción de una cultura colaborativa se hace necesario, pues tanto dentro de su conformación como en su actividad a lo largo de la historia se identifican hechos que desde la arqueología del saber dan cuenta de actividades de colaboración entre los actores mencionados y demás miembros de la sociedad.

La fundación de Manizales

La fundación de la ciudad de Manizales se presenta como un hecho clave de abordaje, pues dentro de este se identifican actividades que colonos de la época realizan en sus diferentes expediciones y construcción de colonias.

Construcción del Cable Aéreo (periodo 1920-1930)

Este hecho se presenta como algo que marca la historia de la ciudad de Manizales, en torno a este, diferentes historiadores de la región argumentan que existen evidencias que cambiaron la dinámica social y económica de la ciudad en la época.

La construcción del Estadio

Al igual que en la mayoría del territorio colombiano, el fútbol se presenta como el deporte insignia de la región, es por ello que se hace pertinente abordar este hecho, pues se cree que dentro de este fueron muchas las movilizaciones tanto sociales como políticas que llevaron a cabo la construcción de esta obra.

Industrialización de Manizales

Dentro de este evento fueron abordadas las primeras industrias de la ciudad, las cuales pueden dar cuenta de la primera actividad industrial de la ciudad, dentro de ellas se encuentran: IDERNA, CHEC, compañía Ángel y Velázquez, compañía Hermanos Marulanda, LUKER, Trilladora, Compañía Nacional de Fósforos, Empresa Editorial La Patria, Azucenos, INCORSA, Cementos Caldas, Tejidos ÚNICA, Herragro. Dentro de este evento que sintetiza tanto la consolidación de estas empresas como su actividad misma, se abordan las situaciones que motivaron la creación de esta industria, identificando dentro de este evento los diferentes intereses que allí se encontraban involucrados.

Instituciones de salud

Las instituciones que fueron abordadas dentro del levantamiento de la información arqueología fueron la Cruz Roja, el Hospital Universitario de Caldas y el Hospital Infantil, estas como las organizaciones más representativas en la historia de la ciudad de Manizales. Las instituciones de salud como hecho que evidencia una cultura colaborativa se hace pertinente abordarlo, pues dentro de estas existen evidencias en actividades de voluntariado, colaboración y cooperación entre organismos públicos y privados, solidaridad de la población civil, que se presentan como evidencias clave dentro del levantamiento de la información arqueológica.

Organizaciones cafeteras

El café dentro de la región caldense a lo largo de su historia se presenta como un producto que ha configurado la realidad económica de la región, apareciendo dentro de este contexto diferentes instituciones que han desarrollado actividades en pro del mejoramiento económico y social de la región, en especial de la población rural cafetera que históricamente se ha ubicado en las veredas de la región. Es por ello que dentro de este hecho se hace pertinente indagar desde la arqueología del saber, los diferentes intereses que se mantuvieron tanto en la consolidación de estas organizaciones como en el ejercicio de promoción económica y social del sector.

Organizaciones cooperativas

La actividad económica de la región durante su historia ha contando con la presencia de cooperativas, las cuales se consideran como hechos pertinentes de abordar en

el momento de su consolidación, identificando a partir de la arqueología del saber, los diferentes intereses que dentro de este hecho se presentaron.

Organizaciones financieras

De la mano de las cooperativas, las organizaciones financieras tienen presencia dentro de la actividad económica de la región, considerando estas sujetas de abordaje dentro del presente estudio, pues son consideradas un hecho relevante dentro de la superficie de emergencia civil.

SEGUNDO SUB-MOMENTO ARQUEOLÓGICO: FORMACIONES DISCURSIVAS

Este proceso se realizó buscando en la superficie de emergencia civil las series enunciativas, definiendo las condiciones de existencia del enunciado y ubicando las dispersiones y regularidades.

En cuanto a la formación de las series enunciativas, se considera tener en cuenta diferentes aspectos que determinan la calidad del momento arqueológico. Son los enunciados quienes forman las unidades de discurso, todos los discursos están formados por una serie de enunciados que dan cuenta de manera implícita o explícita acerca de la formación y transformación del objeto, sin embargo es necesario “encontrar la ley de todas esas enunciaciones diversas” (Foucault, 2008: 69) para lograr encontrar los modos de existencia particular. Para abordar esta formación enunciativa Foucault nos plantea como primera medida preguntarnos: ¿Quién habla? Es decir quién posee la autoridad para poseer determinado discurso, quién ha determinado que sea él y no otra persona, qué lo hace determinante y sobresaliente en el conjunto de individuos que conforman su sociedad. En segunda instancia es importante establecer el ámbito institucional frente al cual el individuo se pronuncia, construye y legitima su discurso, ya que esto le da características particulares a lo que habla. Y finalmente se debe establecer cuál es la posición y la situación en la cual se encuentra el sujeto respecto al objeto (cultura colaborativa). El punto fundamental para establecer las modalidades enunciativas es ver los diferentes ámbitos desde donde nacen los enunciados, las diversas miradas según las posiciones en las cuales se encuentre el sujeto que habla, y luego de esto establecer las relaciones que existan a partir de estas diferencias, para así formar las unidades discursivas. Para poder establecer estas modalidades enunciativas se establecieron 5 intereses, los cuales se justifican de la siguiente manera:

Interés partidista: Se definió de esta forma dado que la política partidista se dedica a tomar partido a favor de un determinado interés, mientras que la Política se dedica a atender a todos los intereses simultáneamente; siendo su fin último el de producir la menor cantidad de insatisfacción entre los diversos grupos (Ruiz, 2002), los intereses partidistas velan por solventar la necesidad de un grupo específico, sin tener en cuenta si hay o no beneficios colectivos. Por ello dentro de este interés se ubicaron todos aquellos eventos que hayan surgido o se hayan dado gracias a la intervención de una organización o gremio determinado, en búsqueda de apoyo hacia un partido político concreto, por encima de los intereses sociales o colectivos.

Interés particular: Denominado por Adam Smith como el *self-interest*, se entiende como el momento en el cual un individuo u organización procura invertir su capital en orientar una actividad para beneficiarse a sí misma y obtener su propia seguridad (ya sea en términos de lo productivo o lo económico), es un interés exclusivo, dispone de su uso y posesión con el fin de obtener una posición más cómoda en la sociedad (Lázaro, 2001). Teniendo en cuenta lo anterior, en esta categoría se ubicaron todos aquellos eventos que aparentemente generaron un beneficio social, pero en los cuales subyace un interés particular que busca lograr el beneficio específico de una empresa, gremio o individuo.

Interés social: Dicho interés se enmarcó en lo que se denomina la responsabilidad social, definida como la integración voluntaria, por parte de las empresas, en las preocupaciones sociales y medioambientales con el fin de mejorar su reputación y sus relaciones con sus interlocutores (Libro Verde de la Comisión Europea, 2002); y a la vez ayudando a cubrir las necesidades y demandas de la sociedad. Dentro de esta categoría se ubicaron todos aquellos eventos que fueron abanderados de manera libre (sin ánimo de lucro) por una organización, institución o persona natural, dirigidos a un beneficio netamente comunitario.

Interés colaborativo: La colaboración como campo categorial de la búsqueda arqueológica objeto de este análisis, tiene sus orígenes teóricos en las lógicas sociológicas que encuentran en el sí mismo la posibilidad de expansión del otro, la posibilidad de reconocimiento del otro. Eso es, reconocer al otro es darnos la posibilidad de ayudarlo, sin importar los beneficios que esta colaboración representa para quien la ejerce, lo cual está anclado en un principio ético de solidaridad. En las culturas antiguas este principio era común en las mingas o jornadas de trabajo en las cuales se ayudaba a las personas para que superaran una situación o

necesidad cualquiera. De acuerdo a lo anterior, en esta categoría se establecieron todos aquellos eventos que buscaban la solidaridad y el beneficio común de toda la población, en donde todos los actos que se llevan a cabo tienen como fin el bienestar de todos los sujetos.

Interés cooperativo: La cooperación como una categoría asociada fuertemente a la colaboración en los estudios rastreados, tiene sus orígenes teóricos en las lógicas sociológicas que buscan el crecimiento del individuo en la medida del crecimiento del otro. El sí mismo se constituye en la medida del sí mismo del otro, por tanto los intereses se juntan para favorecer el desarrollo de los que realizan la cooperación (la base de estos dos conceptos está en la lógica de la conciencia colectiva de los construccionistas sociales; entre otros, Durkheim, Husserl, Heidegger, Schutz, Max Weber, Moscovici, Castoriadis, Shotter, Habermas). En esta categoría se incluirán los eventos que busquen el beneficio de una comunidad o de un grupo a partir de la participación, el apoyo y la unión de los diversos intereses de sus miembros.

Estos intereses, ayudaron a ubicar los modos de existencia particular de los enunciados; permitieron establecer cómo, en qué momento y a través de qué elementos se fue construyendo y legitimando el discurso alrededor de la cultura colaborativa.

El discurso de la cultura colaborativa en Caldas y Manizales

Desde la superficie de emergencia civil que dentro de este artículo se aborda, se presentan diferentes evidencias que desde los intereses de la época llegan a enmarcar las unidades enunciativas que configuran el discurso de la cultura colaborativa en la región.

En esta línea de trabajo se procede a realizar el trabajo arqueológico dentro de los diferentes hechos que moldearon la historia de la región desde la fundación de la ciudad de Manizales hasta los diferentes hechos contemporáneos que marcaron la historia de esta, ello visto desde la superficie de emergencia civil.

La superficie de emergencia civil da cuenta de un recorrido por los principales hechos que inician antes del año 1900 hasta la época, dentro de los cuales la fundación de la ciudad de Manizales se presenta como uno de los hechos que dan apertura a la historia de la ciudad.

En este sentido y haciendo un recorrido cronológico desde la época de la fundación de Manizales, en primer lugar, y con mayor impacto se presenta el **interés social** en los diferentes eventos que se presentan en la superficie de emergencia, su mayor presencia se ubica dentro del evento de la industrialización de Manizales, en este evento se presentan tres periodos dentro de los cuales se hace posible evidenciar el fenómeno de la industrialización; en el periodo de 1900-1930 se evidencia un gran apoyo gubernamental; 1930-1950 donde se presenta un proceso de consolidación industrial primario; 1930-1970 en donde se evidencia un proceso de modernización e industrialización.

Seguido a este interés se presenta un **interés colaborativo** que aunque en menor medida que el interés social, también presenta impacto dentro de los diferentes eventos. En este sentido, donde mayor se evidencia el interés colaborativo es en el evento de las organizaciones de salud. En este la actividad colaborativa se evidencia en la década del 30, y entre los años 45 y los años 60.

Por su parte, dentro de estos eventos presentados en este periodo de tiempo, es posible encontrar que el **interés partidista** es el que menos presencia tiene dentro de estos eventos. Sin embargo, cabe resaltar que aunque es el interés que menos presencia tiene dentro de la superficie de emergencia civil, se debe mencionar que este en los eventos que mayor presencia tuvo fue en la industrialización en primera medida y en segunda medida en las organizaciones financieras.

Tabla 1. Hallazgos en Rejillas/Intereses

Interés/Rejilla	Asoc.	Indust.	C. Estadio	Salud	Fund. M/zles	C. Aéreo	Coop.	O. Café	O. Financ.	Total
I. colaborativo	10	6	1	9	5		1	4	3	39
I. social	8	10		2	4	2	0	8	9	43
I. particular	1	15		0	4		0	4	6	30
I. cooperativo	6	10		5	2		2	5	0	30
I. partidista	0	6		0	4		0	0	5	15
	25	47	1	16	19	2	3	21	23	157

Fuente: Resultados de búsqueda Arqueológica (Superficie de Emergencia Civil).

Como se evidencia en la Tabla 1, el interés social es el que mayor presencia de series enunciativas tuvo dentro de la superficie de emergencia civil, seguido del interés colaborativo, ello indica que la presencia del discurso de la cultura colaborativa ha estado presente en los diferentes hechos que han moldeado la historia de la región tanto de Manizales como del departamento de Caldas.

Desde esta perspectiva, y manteniendo las pretensiones de investigación dentro del estudio “Aprendizaje colaborativo: Senderos enraizados en la cultura caldense”, se hace pertinente abordar las rejillas dentro de las cuales el discurso colaborativo se forma, y a partir de allí identificar las dispersiones y regularidades del discurso de la cultura colaborativa.

TERCER SUB-MOMENTO ARQUEOLÓGICO: FORMACIÓN DEL CONCEPTO DE CULTURA COLABORATIVA

Tal y como se expone en la Tabla 1, los hechos en que mayor presencia tuvo el interés colaborativo dentro de la ciudad de Manizales y el departamento de Caldas, fue en la conformación de diferentes asociaciones en su mayoría gremiales que dieron paso al desarrollo social, económico e industrial de la región durante épocas venideras. De igual manera y quizá donde más claramente se evidencia un interés colaborativo es en las instituciones de salud, dentro de estas tanto en su conformación como en su actividad misma se encuentran discursos que dan cuenta de una cultura colaborativa.

En el rastreo de información arqueológica realizado dentro de las asociaciones, fue posible evidenciar el **interés colaborativo** como un rasgo característico dentro de estas.

Organizaciones como Cormanizales, ANDI, ACOPI, Cruz Roja, Cámara de Comercio de Manizales, FENALCO, la Sociedad de Mejoras Públicas y Confamiliares fueron las asociaciones desde las cuales se abordó la información primaria, las cuales dan cuenta del interés colaborativo como uno de los principales promotores para su consolidación.

Dentro del hecho de la conformación de asociaciones en la región se tienen en cuenta tres periodos cronológicos que facilitan el abordaje de la cultura colaborativa dentro de esta rejilla.

La importancia de Manizales como centro comercial se confirma con la temprana fundación de la Cámara de Comercio en 1913 que fue antecedida desde 1903 por una Junta de Comercio, la tercera del país después de la de Santa Fe de Bogotá (1891) y Medellín (1904). Luego se crea en Pereira (1926), en Armenia (1934) y en Santa Rosa (1957) (Giraldo, 2001:169).

El embrión de la educación superior en el departamento de Caldas fue, sin duda, la creación del Instituto Universitario de Caldas en 1914. Su nombre mismo era premonitorio del interés de los caldenses por dotar a su capital y al departamento de una estructura educativa, que atendiera la creciente demanda de ciudadanos calificados en el área de servicios profesionales (Gobernación de Caldas, 2006: 31).

La actividad bancaria tendría un nuevo empuje durante los primeros años del siglo XX, debido al ambiente creado por el café y el auge del comercio; en esta nueva etapa fue fundado el primer banco comercial, el del Ruiz creado en 1916, con oficina principal en Manizales y agencias en Pereira y Armenia. Este banco junto con el de Caldas (fundado en 1915 y al cual se incorporó el de Manizales) ejercieron enorme influencia sobre la economía regional (Valencia, 1990: 207).

En medio de este contexto se presentan varias situaciones que facilitan la consolidación de asociaciones, pues con la conformación de la Cámara de Comercio de Manizales, la ciudad empieza a tener un patrimonio institucional clave para el apoyo hacia la conformación de nuevas asociaciones que con el tiempo fueron las encargadas de agremiar diferentes sectores económicos que tuvieron auge en la región.

En medio de la conformación de diferentes asociaciones se evidencia la presencia de una personalidad clave dentro de este hecho en la época; Carlos E. Pinzón solucionó los problemas de trillado, secado, empaque, transporte, compra, difusión y exportación del café, se interesó por el desarrollo económico y social en general del departamento; para ello promovió la fundación de la cámara de comercio de Manizales (<http://www.ccm.org.co/>).

Esta persona se presenta como un líder clave en la actividad empresarial de la época, quien en su momento llegó a ser el mayor productor y exportador de café del país.

La Cámara de Comercio de Manizales se presenta entonces como una de las asociaciones clave que promovieron el surgimiento de otras en la región. “La cámara de comercio ejercerá como grupo de presión frente al gobierno a nivel nacional, departamental y municipal, en la defensa de los intereses del comercio y de la industria, incluso de los cafeteros” (Giraldo, 2001: 170).

Durante este periodo el interés colaborativo también se evidenció en asociaciones como la Cruz Roja donde se inician las primeras actividades que dan cuenta de una cultura colaborativa.

A partir de 1925 nacen los primeros grupos voluntarios de la Cruz Roja de Caldas; 1927 desbordamientos del río Mississippi y la institución presta su ayuda. La Cruz Roja bajo la presidencia del Dr. Rafael Henao propone a la junta de la beneficencia que sean entregados los terrenos en donde se construirá en un futuro el Hospital Infantil. (<http://www.cruzrojacaldas.org/cruzrojacaldas/index.php?id=1>)

La Cruz Roja como institución quizá es la que mayor ejemplo da a las demás instituciones en cuanto a actividades colaborativas.

En 1937 “las directivas de la Cámara y los industriales enviaron al presidente una comunicación donde expresan su preocupación por la inversión de capital extranjero” (Giraldo, 2001: 170).

En 1937 “la Cámara de Comercio recomienda al Ferrocarril de Caldas, poner al servicio de la comunidad un tren de recreo el día domingo” (Giraldo, 2001: 179).

En 1941 “la Cámara de Comercio de Manizales realiza gestiones frente al Concejo para definir los gravámenes de industria y comercio” (Giraldo, 2001: 179).

En 1946 “la Cámara de Comercio respalda el proyecto de Cementos Caldas” (Giraldo, 2001: 173).

Dentro de la conformación de las asociaciones se presenta un segundo periodo histórico comprendido entre 1940-1950, dentro del cual se hace pertinente abordar los diferentes discursos que se dan en torno a la actividad colaborativa dentro de este hecho.

Este periodo inicia con el gobierno de Eduardo Santos Montejó, continúa un segundo periodo de Alfonso López Pumarejo, en 1944 intento de golpe de Estado de Darío Echandía Olaya, Alberto Lleras Camargo y finaliza con Mariano Ospina Pérez.

Durante la presidencia de López, se instituyó la libertad de culto y conciencia y la protección de la maternidad. El presidente sufrió un intento de golpe de Estado

el 10 de julio de 1944 en Pasto, pero el apoyo de las clases obreras, de los altos mandos militares y de la sociedad en general evitó que el evento pasara a mayores.

El 9 de abril de 1948 Bogotá fue sede de la IX Conferencia Internacional Americana que suscribió el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas, conocido también como Pacto de Bogotá, y la cual creó la Organización de Estados Americanos que reemplazó la Unión Panamericana. En dicho tratado los países americanos se comprometieron a resolver sus conflictos por formas pacíficas, este mismo año se dio “el Bogotazo” tras el asesinato del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán.

En 1948, la Ley 110 autorizó a la nación para comprar al departamento de Caldas su ferrocarril, que ya le generaba pérdidas por la competencia de las carreteras (Gobernación de Caldas, 2006: 292).

Hacia la posguerra se había consolidado un sector industrial fuerte no solo en el país sino también en la región. Con la intención de ese grupo por lograr una incidencia sobre la política económica del gobierno, fue creada en 1944 la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) con sede en Medellín. Más tarde en 1945 y 1950, abrieron cuatro oficinas regionales en Bogotá, Barranquilla, Cali y Manizales. Esta última, fundada en 1949, cubría también las industrias de Pereira y Armenia (Giraldo, 2001: 199).

En 1940 el presidente Eduardo Santos Montejó nombra a Jorge Eliécer Gaitán Ministro de Educación, desde donde emprendió una campaña de alfabetización, implantó el zapato escolar gratuito, los restaurantes escolares, el cine educativo ambulante, la extensión cultural masiva e inició el Salón Nacional de Artistas de donde emergen figuras como Enrique Grau, Eduardo Ramírez Villamizar, Fernando Botero, Alejandro Obregón, Edgar Negret y Pedro Alcántara Quijano. En los años siguientes Gaitán continuó su intensa vida pública como jurista, político y caudillo. Su acción política se dirigió contra la oligarquía y por la “restauración moral” de la República.

Para este periodo también se daba el inicio de “Los Azucenos”; en 1941 seis miembros de una barra de amigos de colegio, cuando contaban con una edad promedio que apenas llegaba a los 20 años, comenzaron a “aventurar en el mundo de los negocios” y por azar se iniciaron en la actividad industrial. R. Ocampo-Mejía, E. Arango Restrepo, J. Echeverri Mejía, G. Vélez Sáenz, L. González y L. Londoño.

Se dedicaron al negocio de especular con algunos artículos escasos a consecuencia de la guerra (Rodríguez, 1993: 60-61).

En esta época se encuentra la fundación de: IDERNA (1944), CHEC (1944), Cormanizales (1945), FENALCO (1945), Clínica Manizales (1945), ANDI (1949).

Dentro de la conformación de las asociaciones, en especial la Cámara de Comercio de Manizales, se evidencia dentro de los discursos encontrados la existencia de una cultura colaborativa la cual está enmarcada dentro del apoyo institucional que esta realizaba a diferentes empresas y sectores económicos, a partir del liderazgo que esta institución tenía a la hora de representar la región ante estamentos de orden nacional.

Desde otro hecho, la cultura colaborativa también se presenta dentro de las instituciones de salud, tanto al inicio de su conformación como en la actividad misma que cada una de ellas desarrollaba.

La cultura colaborativa dentro de este hecho, de acuerdo al trabajo arqueológico realizado, tiene presencia en dos periodos históricos marcados en la década de los 30 y entre el periodo comprendido entre 1945-1960.

Arrancando en 1930, en este periodo fueron los gobiernos de: Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo y el inicio del gobierno de Eduardo Santos Montejo.

De 1930 a 1957, se introdujo en el derecho colombiano la Sociedad Cooperativa, mediante la expedición de la Ley 134 de 1931, constituyéndose en la primera en darle el carácter legal al sector cooperativo y la concesión de auxilios económicos, con el fin de que pudieran organizarse tanto en entidades públicas como privadas, siempre y cuando involucren el bienestar social de la comunidad (Barahona & Rojas, 1996: 25).

En Caldas, las empresas industriales al no ser fuertes sufren un duro golpe durante los años de 1930-1933, a consecuencia de la crisis capitalista de 1929. Este fenómeno desestimuló a muchos industriales que en el futuro se orientaron a actividades más seguras como la explotación agropecuaria (Valencia, 1990: 260).

De 1932 a 1934 se dio la única confrontación internacional de Colombia, la guerra contra Perú. También para esta época paradójicamente la Gran Depresión que afectó a Estados Unidos benefició a Colombia, debido a que la fuerte presencia que el país norteamericano tuvo en la década de los 20 se vio disminuida en los 30 para dar un mayor espacio de desarrollo a la industria colombiana de manera autóctona. Pero la Gran Depresión afectó de todas maneras las exportaciones, redujo la producción industrial y ocasionó la fusión de empresas para incrementar la concentración de capital.

El presidente Alfonso López Pumarejo (gobernó por dos periodos: entre 1934 y 1938 y entre 1942 y 1945) adelantó una nueva reforma a la Constitución en 1936. López organizó el sindicalismo en el país y consagró el derecho a la huelga, promovió el desarrollo de la Universidad Nacional y por primera vez la mujer colombiana fue considerada ciudadana, pero no tenía derecho a votar.

Para este tiempo en Manizales se inició el Estadio en 1930 y fue concluido en 1936 con motivo de las IV Olimpiadas Nacionales. El arquitecto encargado fue Jorge Arango Uribe, quien a su vez, fue el constructor del mismo (<http://www.oncehinchas.com/index.php/sp/stadium/index>).

En este periodo encontramos la fundación de: Clínica La Presentación (1932), Félix Salazar e Hijos (1932), Compañía Nacional de Fósforos (1933), Construcción del Estadio (1936), Cooperativa Ovina de Marulanda (1937), Hospital Infantil.

Como es evidente, la década de los 30 se presenta como una época en la que en Colombia se presentan innovaciones legislativas que dan frente a la crisis de la época, en este periodo el gobierno nacional estimula fuertemente la industria nacional apoyándola hacia su desarrollo. En este periodo es creado el Hospital Infantil gracias a las gestiones del Dr. Rafael Henao Toro ante la Junta de la Beneficencia de Manizales para otorgarle el lote para la construcción del mismo.

A partir de esta época nacen los primeros grupos voluntarios de la Cruz Roja de Caldas. En Agosto de 1.926 se crea la Cruz Roja para estudiantes la que en 1.966 se conforma como la Cruz Roja de la Juventud. En este mismo año se obtiene la primera sede en el barrio San José y se proyecta la Institución a los municipios de Pereira y Villa María. (<http://www.cruzrojacaldas.org/cruzrojacaldas/index.php?id=1>)

En noviembre del mismo año, se atiende el primer caso de Socorro propiamente dicho, ocasionado por un derrumbe cerca de la ciudad de Pereira, con la suma de cien pesos (\$100,00) para los damnificados. En Enero de 1.927 la Cruz Roja abre la primera Sala de Maternidad, servicio que fue prestado gratuitamente hasta el año de 1.932. En este mismo año (1.927), la Institución presta su ayuda en Socorro con carácter internacional, con motivo del desbordamiento del Río Misisipi en los Estados Unidos, con la suma de doscientos setenta y dos pesos con sesenta y cinco centavos (\$272,65), fruto de un préstamo al Banco del Ruiz de la ciudad. En enero de 1.929 se inauguran la sala cuna de la Gota de Leche y consulta externa en la sede del barrio San José y se obtiene la personería jurídica para la Institución. (<http://www.cruzrojacaldas.org/cruzrojacaldas/index.php?id=1>)

En el año de 1.936 la Cruz Roja y el municipio de Manizales, celebraron contratos para el funcionamiento de los programas: la Gota de Leche, Sala Cuna y Consulta Externa, las cuales funcionarían en la sede de la Cruz Roja en el Barrio San José, siendo este y la dotación el aporte de la Institución, el municipio de Manizales se encargó del sostenimiento económico de los programas. (<http://www.cruzrojacaldas.org/cruzrojacaldas/index.php?id=1>)

La historia del Hospital Infantil va ligada y reflejada con la de la floreciente ciudad de Manizales de los años 30, cuando para responder a las dificultades de salud de sus pobladores, un grupo de médicos altruistas encabezados por el Dr. Néstor Villegas Duque, emprendió la titánica labor de iniciar y sostener una obra que permitiera la atención de los niños enfermos. En esta cruzada lo acompañaron Jorge Botero, Gabriel Villegas y Antonio J. Londoño, inaugurado el 27 de mayo de 1937 un hospital con 37 camas para niños desamparados, quienes estaban al cuidado de un grupo de médicos voluntarios y de unas religiosas. La comunidad se unió a esta obra y mediante donaciones se garantizó su funcionamiento. (Documento entregado el 8 de noviembre de 2010 por Luz Helena Ochoa Torres - Área de Planeación Hospital Infantil Universitario)

El hospital inició sus actividades en una casona que antes había sido sede de la Clínica Santa Inés, edificación que fue donada más adelante al Hospital Infantil por Don Manuel Piedrahita y su esposa Doña Luz Mila Piedrahita. Posteriormente el municipio de Manizales adquirió los terrenos adyacentes, esto permitió la construcción del edificio donde actualmente funciona el Hospital Infantil Universitario de la Cruz Roja. (Documento entregado el 8 de noviembre de 2010 por Luz Helena Ochoa Torres - Área de Planeación Hospital Infantil Universitario).

Quizá el hecho del surgimiento de las instituciones de salud dentro de la región es la rejilla que más ayuda a filtrar la existencia de una cultura colaborativa en la región. Desde las series enunciativas acá presentadas se evidencian rasgos colaborativos en el accionar de este tipo de instituciones, desde el trabajo voluntario de jóvenes de la Cruz Roja, hasta el trabajo igualmente voluntario de médicos, enfermeras y religiosas en el Hospital Infantil.

En 1943 “la Asamblea de Caldas dispuso la construcción del Hospital Universitario de Caldas en un terreno cedido por el municipio de Manizales” (<http://www.hospitaldecaldas.gov.co/historia.htm>).

Después de un proceso de crecimiento y desarrollo acompañado de dificultades económicas pero también de todo cariño de los manizaleños, la institución empieza una transición para su manejo y sostenimiento, así el 14 de febrero de 1951 es cedido a la junta directiva del municipio de Manizales, quien a su vez lo cede a la beneficencia, hasta el 4 de marzo de 1954 que es entregado a la Cruz Roja, donde el Dr. Rafael Henao Toro inicia una era para la institución. (Documento entregado el 8 de noviembre de 2010 por Luz Helena Ochoa Torres - Área de Planeación Hospital Infantil Universitario)

En 1.969 se funda el Albergue del Hospital Infantil de la Cruz Roja, obra creada y financiada por el grupo de Damas Grises, como hogar de paso para los niños que requerían de atención médica y no ameritaban hospitalización y que procedían de lugares diferentes a Manizales, esta obra fue fundada bajo la presidencia de la Sra. Isabel Jaramillo de Vélez. En el año de 1.974 se funda el primer grupo voluntario de Socorrismo, con el apoyo y gran colaboración, del entonces miembro del Comité Departamental Sr. Gonzalo Jaramillo Manzuera. (<http://www.cruzrojacaldas.org/cruzrojacaldas/index.php?id=1>)

En octubre de 1.977, gracias a las gestiones realizadas por los Doctores Rafael Henao Toro y Ernesto Gutiérrez Arango, el Concejo de Manizales, dona a la Cruz Roja un lote de terreno, ubicado en un céntrico sector de la ciudad, y el Comité Departamental, resuelve comprar una antigua edificación contigua a dicho lote, para que funcionara como sede administrativa y operativa, ya que anteriormente venía funcionando en el Hospital Infantil con algunas incomodidades y perjuicios para el desarrollo normal de los programas. En 1.980, la Institución en Manizales establece puestos de primeros auxilios en los barrios Galán y La Enea. Allí se trabajan

programas de atención primaria en salud y prevención a través del voluntariado de la Cruz Roja. En ese mismo año y a raíz de la regionalización establecida por el Comité Ejecutivo de la Cruz Roja Colombiana se designa al departamento de Caldas como Primer Vocero de la Regional N. 4, compuesta por los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda. (<http://www.cruzrojacaldas.org/cruzrojacaldas/index.php?id=1>)

CUARTO SUB-MOMENTO ARQUEOLÓGICO: LA FORMACIÓN DE ESTRATEGIA

Un discurso específico puede dar lugar a temas o teorías las que Foucault llamó “estrategias”, estas se forman a partir de cierto grupo de objetos, de ciertas organizaciones conceptuales y de un tipo de enunciación. En un saber existen diferentes opciones de discurso que se presentan en el espacio de la misma formación discursiva en los enlaces con otras formaciones discursivas y en las relaciones con las prácticas no discursivas. Así, para la determinación de las elecciones teóricas en una formación discursiva, se deben establecer los puntos de difracción posibles del discurso, las instancias específicas de decisión, y la función que debe ejercer el discurso estudiado en un campo de práctica (Bocanegra, 2007: 31). Las estrategias son las formas particulares sobre las cuales el discurso se forma y se reproduce.

Cada discurso posee sistemas de formación particulares que nacen a partir de elementos estratégicos; si dichos sistemas se definen y se establece la función que tiene el discurso en un campo específico, y las relaciones que se dan durante su formación, este se puede individualizar y caracterizar permitiéndonos entonces identificar la teoría que se ha formado y la razón por la cual es esa y no otra. En el marco del presente estudio, esta instancia trató de describir cómo nace entonces la concepción actual de la cultura colaborativa y cómo esta ha influido en el desarrollo de diversos hechos y eventos sociales determinantes para la sociedad caldense y viceversa; partiendo de la determinación, organización y análisis de su sistema de formación concreta, de la influencia y significación que se le ha dado al objeto desde las diferentes superficies de emergencia y de las posibles regularidades y relaciones que se presentan en los diversos campos de dispersión identificados.

Como se ha venido exponiendo, los hechos donde más se presentan las series enunciativas que dan cuenta de un trabajo colaborativo se ubican dentro de la conformación de asociaciones y las instituciones de salud; ahora bien, estos hechos

se desarrollan bajo un contexto político y social de la época que sin duda alguna influye dentro de estos.

En cuanto al hecho de las asociaciones, el discurso de la cultura colaborativa dentro de este empieza a formarse a partir de la fundación de la Cámara de Comercio de Manizales, esta institución es la que inicia el liderazgo dentro de la región para la creación de nuevas asociaciones y empresas. En 1913 con la fundación de esta institución, se ratifica la importancia de Manizales como un centro comercial dentro de la región cafetera. Años después es creado el primer banco comercial lo cual da cuenta de una amplia actividad en la región.

En definitiva, existe un personaje dentro de este hecho el cual es pertinente resaltar: Carlos E. Pinzón, pues su liderazgo en cuanto al conocimiento del manejo del café (aportó a la solución de problemas de trillado, secado, empaque, transporte, compra, difusión y exportación del café), lo lleva a convertirse en el mayor productor y exportador del grano en todo Colombia.

Es de resaltar el estatus de este personaje dentro de este hecho, pues fue quien posteriormente se convirtiera en el primer presidente de la Cámara de Comercio de Manizales y quien liderara el apoyo hacia la creación de otras empresas.

La cultura colaborativa dentro de las asociaciones surge entonces a partir de la fundación de esta institución, la cual inicia un papel protagónico en la defensa de los intereses de las empresas de la región.

Años más tarde, alrededor de la década de los 30, Manizales no fue ajena a los efectos de la gran depresión económica de 1929. Durante este periodo varias empresas de la ciudad se vieron afectadas por la disminución de las exportaciones, lo cual hizo que varias de estas organizaciones cambiaran de la actividad industrial a la agropecuaria; de igual manera, mientras ocurre esto, varias empresas se fusionan para incrementar la concentración de capital, allí se evidencia una actividad cooperativa entre cada uno de sus miembros.

En esta década se evidencia una clara contribución al discurso de la cultura colaborativa en la región y ello se evidencia en la Cruz Roja, quien sin duda alguna desde sus primeras actividades de voluntariado realizadas en la emergencia del río

Mississippi, se convierte en el pionero a nivel local en realizar este tipo de actividades y sobre todo en dar ejemplo a las demás instituciones.

Es así como la Cruz Roja inicia el fortalecimiento de relaciones con instituciones de gran importancia e influencia en la ciudad. En esta misma década se evidencia un convenio realizado entre este organismo y el municipio de Manizales para el funcionamiento de programas dirigidos hacia la comunidad, los cuales son constituidos a partir de un interés colaborativo.

Alrededor de la cultura colaborativa en la región también se evidencia la labor altruista de líderes de la época que se preocupaban por brindar atención gratuita a niños enfermos. Desde este hecho las instituciones de salud se convierten quizá en la principal rejilla para encontrar los discursos de cultura colaborativa, pues dentro de este hecho es común encontrar la actividad de voluntario de médicos, enfermeras y religiosas y alrededor de esta todo un liderazgo que moviliza dicho interés colaborativo.

Dentro de este hecho también se evidencia la colaboración de personas adineradas e influyentes de la época preocupadas por el desarrollo del sector salud en la región, de esto da cuenta la donación realizada Don Manuel Piedrahita y su esposa Doña Luz Mila Piedrahita de una casona en donde inicia actividades el Hospital.

CONSIDERACIONES FINALES

Desde la superficie de emergencia civil se realizó un proceso arqueológico teniendo en cuenta las diferentes rejillas, como lo son la consolidación de asociaciones, la fundación de Manizales, la construcción del Cable Aéreo, la construcción del Estadio, la industrialización de Manizales, las instituciones de salud, las organizaciones cafeteras, las organizaciones cooperativas y las organizaciones financieras, de estas se pudieron obtener acontecimientos de alta relevancia para la cultura e historia caldense tomando como uno de los primeros la fundación de Manizales y analizando el desarrollo de la misma desde diferentes periodos de tiempo.

Partiendo de las series enunciativas encontradas, se puede decir que la cultura colaborativa en la ciudad de Manizales tuvo su mayor desarrollo durante la consolidación de asociaciones y la conformación de las instituciones de salud. En la consolidación de asociaciones, su mayoría gremiales, el interés social se

evidencia como el mayor promotor del desarrollo social, económico e industrial; por lo que también se resaltan los eventos que dieron paso a la industrialización y formación de organizaciones tan importantes para la región como las organizaciones cafeteras, dentro de las cuales el interés social y el interés cooperativo fueron de gran relevancia.

La conformación de las instituciones de salud, se presenta como la rejilla que mejor ayuda a filtrar y encontrar evidencias de la cultura colaborativa en la región, en estas se aprecia desde la existencia del voluntariado, la donación de terrenos y la conformación de equipos de trabajo, acciones que permitieron la creación de dichas instituciones.

Desde la superficie de emergencia civil se evidencia un escenario favorable para el desarrollo de la cultura colaborativa en Caldas y Manizales. Desde la conformación de organizaciones empresariales y el auge de la actividad industrial de la época, se evidencia un enraizamiento de la cultura colaborativa en diferentes eventos que contribuyeron al desarrollo social y económico de la región, y que hoy por hoy exponen condiciones favorables para el aprendizaje colaborativo.

El trabajo colaborativo, que logra identificarse en las diferentes rejillas de especificación, determina elementos significativos en la conformación de ulteriores desarrollos educativos; el modelo escuela nueva, el modelo escuela activa urbana se soportan en la estrategia del trabajo colaborativo, profesor-alumno, alumno-alumno, que nace precisamente de la cultura desarrollada en la superficie de emergencia civil, desarrollada en este artículo; de todas maneras el discurso teórico no es excluyente de otros intereses, y por ello los modelos pedagógicos se basan en una complementariedad entre ellos buscando niveles de competitividad educativa.

BIBLIOGRAFÍA

Barahona R., B. E. & Rojas, C.O. (1996). Monografía: Desenvolvimiento económico y social del sector cooperativo en la ciudad de Manizales.

Bocanegra Acosta, E. (2007). *Del encierro al "paraíso". Imaginarios dominantes en la escuela colombiana contemporánea: una mirada desde las escuelas de Bogotá*. Trabajo de tesis doctoral, CINDE.

Foucault, M. (2008). *Arqueología del saber*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

Giraldo Z., L.F. (2001). *Modernización e industrialización en el Antiguo Caldas 1900-1970*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

Lázaro C., R. (2001). "Adam Smith: interés particular y bien común". Cuadernos de empresa y humanismo. España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A. p. 37. En: <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/4471/1/84.pdf>

Libro Verde de la Comisión Europea. (2002). En: http://itemsweb.esade.edu/wi/research/iis/pdfs_web/Libro_Verde.pdf [consultado el 10 de noviembre de 2010].

Marzouk, K. (2010). "Acontecimiento". En: <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/A/acontecimiento.pdf> [consultado el 29 de enero de 2011].

Murcia, N. & Jaramillo, L.G. (2008). *Investigación cualitativa. La complementariedad*. Segunda edición. Armenia: Kinésis.

Murcia, N., Pintos, J.L & Ospina, H.F. (2009). "Función versus institución: imaginarios de profesores y estudiantes". *Revista Educación y Educadores*, Vol. 12, No.1, pp. 63-92. Bogotá: Universidad de la Sabana.

Rodríguez, B.M. (1993). *El empresario industrial del Viejo Caldas*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Valencia, A. (1990). *Manizales en la dinámica colonizadora (1846-1930)*. Manizales: Fondo Editorial de la Universidad de Caldas.

Documentación arqueológica

Documento entregado el 8 de noviembre de 2010 por Luz Helena Ochoa Torres - Área de Planeación Hospital Infantil Universitario.

Gobernación de Caldas. (2006). *Caldas Cien Años: Historia y cultura*. Manizales: *La Patria*.

<http://www.ccm.org.co/>

<http://www.cruzrojacaldas.org/cruzrojacaldas/index.php?id=1>

<http://www.hospitaldecaldas.gov.co/historia.htm>

<http://www.oncehinchas.com/index.php/sp/stadium/index>